

Ultima notificación a los sediciosos

Ustedes, señores de la Oposición, pararon en Chile todo lo que podían parar. Movilizaron la totalidad de sus fuerzas y el país, quieran o no reconocerlo, ha seguido marchando. Ahora están girando en torno a un mismo círculo. Leen y releen sus comunicados de hace diez días autoengañándose infinitamente. Desesperados, porque no encuentran una salida para escapar del laberinto sedicioso en que se han metido, se han inventado un nuevo recurso: "El Día del Silencio".

Políticamente, "El Día del Silencio" es un absurdo. Jurídicamente es sedición.

Es un absurdo porque no le añadirá un ápice más al desleído paro que todavía se obstinan en sostener. En realidad se trata de un burdo chantaje a la libertad de trabajo y una sórdida amenaza a la ciudadanía independiente, que no se ha plegado a su paro. Pero aún así, el "Día del Silencio" fracasará. Apenas producirá un menor atochamiento en la circulación de vehículos.

Y es sedición porque constituye, en la práctica, un encubierto llamado a la huelga general, consumado en abierto desafío al Estado de Emergencia que rige en gran parte del país. No hay ley — y eso lo saben ustedes muy bien — que faculte a los partidos políticos a convocar a una huelga. Si lo han hecho, deben atenerse a las consecuencias. Ustedes, que se llenan la boca hablando del "imperio de la legalidad", acaban de cometer una monstruosa violación de la ley.

Además, ya se sabe públicamente que no tienen ustedes el menor interés en las elecciones parlamentarias de marzo. Patricio Aylwin y Jaime Guzmán, voceros de la Derecha en el Canal 13, anunciaron en el programa "A esta hora se improvisa", que las elecciones de marzo no modificarán la actual situación si la Oposición no conquista los dos tercios del Senado. Esos dos tercios que necesitan para acusar constitucionalmente al Presidente de la República. Como, lógicamente, es imposible que tal cosa suceda, han resuelto jugarse el todo por el todo en la aventura sediciosa que han emprendido. Si no les interesa marzo, ¿qué puede interesarles?

Sólo así se explica que, olvidando su condición de dirigentes políticos, se hubieran atrevido a convocar a una huelga general encubierta. Entonces, ya es tiempo que la ley los trate como son, como conspiradores, como enemigos de la Constitución.

En estos diez días de sucio paro, ustedes han demostrado un total desprecio por el pueblo. No han vacilado en bloquear caminos, cerrar hospitales, desabastecer poblaciones. ¿Qué puede esperarse de ustedes? Inicialmente plantearon un problema "gremial" reducido a los camioneros. Ahora no se acuerdan más de los camioneros. Están ahí abandonados en todas las carreteras del país, mientras que ustedes se han puesto a complotar abiertamente contra la Constitución. La cuestión camionera se habría resuelto ya cien veces si ustedes no se hubieran metido por en medio.

Están ustedes, señores, metidos en un callejón sin salida. No saben para dónde arrancar. Temen regresar hacia atrás: ustedes, por sus propios actos, se han conseguido la aversión de cientos de miles de chilenos que en marzo los reudiarán con su voto. Cuanto más dure vuestro paro, será peor para ustedes, porque miles de comerciantes pequeños, camioneros pequeños, profesionales honrados, que viven de su trabajo, que no tienen acceso al fondo financiador del paro, los abandonarán definitivamente.

Cada "miguelito" que pincha un neumático es un voto menos para ustedes.

Cada enfermo que no puede curarse es una familia entera que los repudiará en la hora de la prueba.

Por eso es que han perdido el interés en marzo. Quieren recibir ahora un enfrentamiento. Pero como el pueblo está abocado a producir, como millones de trabajadores siguen junto a sus máquinas, no saben a quién atacar y están desesperados.

Perder en política es más difícil que ganar. Cuando se inició el paro, el Gobierno anunció su voluntad de abrir caminos de diálogo. Hubo un intento de mediación por dos gremios del transporte, pero la mediación fue rechazada por ustedes. El Presidente convocó al diálogo al presidente del Senado, y éste rechazó la invitación. Todas las gestiones realizadas con este propósito se estrellaron contra la obstinación de ustedes; no del Gobierno.

Ahora, para salvar las apariencias, se han inventado un pliego. ¿Por qué este pliego no lo plantearon antes? ¿Cuándo se ha visto que una petición sea formulada después, y no antes, como debe ser, de un conflicto?

Ustedes, señores de la Oposición, están conspirando, y eso, no les vamos a aguantar.